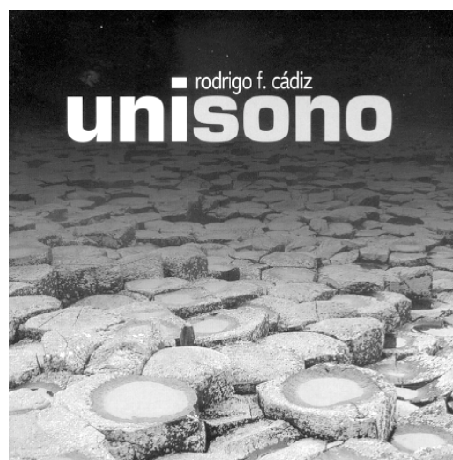


la mayor parte de las veces desea pasar por ingenioso o gracioso según se lo mire. Sin embargo esta pieza, en la simplicidad espartana de sus recursos, resulta muy seria, precisa, sin elementos que queden fuera de su encuadre. En las notas del folleto nuevamente la reseña presenta expedientes que, quizá, exceden a la obra. La mención a Steve Reich como marca de origen nos parece justa al ser audible en la obra; pero la caracterización biológica del trabajo con el material nos parece gratuita. Esto no es exclusivo de Matthey. La metáfora biológica para auto-analizar una obra es moneda común en los feudos compositivos chilenos. El asunto es que, servirse de tal lenguaje solo deja a la obra con una vestimenta varias tallas más grande, y el resultado es que la audición promedio, metafórica como muchas cosas en lo humano, intenta escuchar las *células* y las *mutaciones*, y sólo oye figuras rítmicas de diversa extensión, combinadas y articuladas con otras figuras idénticas o distintas, pero nada que se asemeje a cómo una entidad orgánica sufre el proceso de cambiar su naturaleza por otra.

En general un excelente registro, que nos entrega un documento que testimonia una transición en el área de la percusión en Chile, transición doble, en cuanto a la ampliación de las posibilidades de repertorio y en el surgimiento de nuevas voces, tanto en la invención como en la ejecución.

Nicolás Carrasco

Instituto de Música
Pontificia Universidad Católica de Chile



Rodrigo F. Cádiz. *UNISONO*. Santiago: Producción Independiente, Consejo Nacional de la Cultura y Las Artes.

Obras

Disco A: *Transparencias / Erupciones / Trío / Atracciones / Tempur / Túneles / Particles / Arquesting*.

Disco B: *iCons / eQuena / G3 / ePiano / Yugal eRecorder / Transcripciones / eChant*.

Varios intérpretes.

En esta nueva edición discográfica, el compositor chileno Rodrigo Cádiz nos presenta un doble compacto con dieciséis obras de su autoría. La mayoría son para formatos instrumentales pequeños (entre uno y cinco instrumentos), algunas intervenidas con medios computacionales.

El primer disco contiene siete composiciones acústicas y una electroacústica mixta. Estas ocho obras nos resultan muy diversas no solamente desde los formatos instrumentales, sino también desde su propio lenguaje. Así, el trío de cuerdas *-Trío, (1997)-* es de una

textura sencilla donde abundan patrones repetitivos, adquiriendo por momentos un carácter minimalista. Por otro lado, *Transparencias* para soprano, flauta dulce, guitarra, violoncello y piano, es cercana a un lenguaje post expresionista casi weberniano.

También hay tres obras para instrumento solo: *Temptur*, para flauta sola (2002) revisada en 2008, *Túneles* (2002) para saxofón tenor y *Particles* (2003), para trombón y computador. Entre ellas destaca *Particles*. Si bien es una obra intervenida con electrónica en tiempo real, su concepción es más bien acústica. La parte instrumental y la del computador se funden en tejidos homogéneos logrando interesantes texturas polifónicas. Cabe también destacar la excelente interpretación del trombonista Scott Kinmont.

El segundo disco presenta obras generadas o intervenidas con medios computacionales, utilizando diversos procedimientos. Tal es el caso, por ejemplo, de *eQuena*, *G-3*, *eRecorder* y *eChant* (2008, 2001, 2008, respectivamente), que exploran la interacción de instrumentos acústicos y medios electrónicos controlados por computador en tiempo real.

Yuga, *Icons*, y *ePiano*, son obras generadas directamente por el computador. En *ePiano* (2004) utiliza sonidos instrumentales del piano, mientras en *Icons* (2007), por otro lado, trabaja

con un material sonoro muy cercano a la música concreta. Esta última también integra elementos multimediales a través del uso de sensores gestuales (lo que por supuesto no es apreciable desde la grabación). Totalmente distinta nos resulta *Yuga* (2001), en la cual el compositor vuelve a explorar patrones pulsativos. Es una obra entretenida, de alguna forma cercana a la música tecno.

La gran diversidad que ofrece este disco compacto resulta atractiva por un lado, sin embargo, también nos dificulta su comprensión como unidad. De todas formas aquí no se trata de una selección de obras de Cádiz, sino de una simple muestra de su producción compuesta en los últimos diez años.

Las obras fueron grabadas en distintos lugares, algunas incluso en vivo. Pese a esto la masterización final logra darle una sonoridad homogénea y una muy buena calidad de audio.

El librito que acompaña a este fonograma, escrito en español e inglés, proporciona al auditor la información necesaria sobre el propósito del disco, una reseña del compositor y referencias generales sobre cada obra.

Aliocha Solovera

Instituto de Música
Pontificia Universidad Católica de Chile



Rectificación:

En la página 69 del número 25 dice que el conjunto Planeta Minimal “se origina en el año 2003 al interior de la Universidad Católica de Valparaíso”. Debe decir: “se origina en el año 2003 al interior de la Universidad de Valparaíso”.